



GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA CASA DE PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS

ENCUENTRO PARA LA IGLESIA EN LA CASA No. 146

DOMINGO- 3 DE JUNIO 2018

SOLEMNIDAD DEL CUERPO Y LA SANGRE SANTÍSIMOS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Dei Verbum, 25)”. Lema para este mes: “ESCUCHA A JESUCRISTO QUE TE HABLA AL CORAZÓN”

- **Propósito:** Comprender que somos discípulos de Jesús, por ello para vivir en plena comunión con Él, nuestro maestro, recibimos su Cuerpo y Sangre Santísimos para alimentarnos en nuestro camino hacia el Padre.
- **Signo:** La Sagrada Biblia, un velón, la Imagen de la Santísima Virgen María, pan y vino o espigas y uvas, el lema del mes y la frase: *“Comed y bebed todos, esto es mi cuerpo y mi sangre”*.

1. ORAR ORANDO

- ❖ **Oración al Espíritu Santo:** Invoquemos al Espíritu Santo para pedirle que nos ilumine, nos guíe en la escucha y comprensión de la Palabra de Dios y nos anime a la respuesta con nuestra vida.

Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo, visítanos hoy con tu sabiduría e inteligencia espiritual, ilumina los ojos de nuestro corazón para que podamos comprender el sentido de las Escrituras, el mensaje que Jesús Maestro Verdad nos quiere comunicar en este día.

Haz que la Palabra que escuchamos resuene en nuestro corazón y pase del corazón a la vida. Que no seamos sólo “oyentes” de la buena Noticia, sino que, con tu gracia, la llevemos a la práctica. ¡Ven, Espíritu Santo! Abre nuestra mente, voluntad, corazón y haznos acogida de la Palabra de la Verdad y de la Vida. Amen.

- **Canto: Eucaristía milagro de amor**

- Pan transformado en el cuerpo de Cristo, vino transformado en la sangre del Señor.

Eucaristía milagro de amor, Eucaristía, presencia del señor. (2)

- Cristo nos dice: tomen y coman, este es mi cuerpo que ha sido entregado.
- En la familia de todos los cristianos, Cristo quiere unirnos en la paz y en el amor.
- Con este pan tenemos vida eterna, Cristo nos invita a la gran resurrección.



GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA C PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS



▪ ESCUCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

▪ Proclamación del Santo Evangelio según Marcos (Mc. 14, 12-16.22- 26)

“El primer día de los Ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: ¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua? Él envió a dos discípulos, diciéndoles: Id a la ciudad, encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, en la casa en que entre, decidle al dueño: El Maestro pregunta: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos? Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, arreglada con divanes. Preparadnos allí la cena.

Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua. Mientras comían, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. Cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio, y todos bebieron. Y les dijo: Ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos. Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios. Después de cantar el salmo, salieron para el monte de los Olivos. *Palabra del Señor.*

- **Expresamos y gustamos la Palabra de Dios:** Proclamemos en voz alta la frase que más nos llegó al corazón, después de cada intervención el grupo va repitiendo cada frase.
- ✓ **Volver a proclamar el texto:** es necesario darle tiempo al Señor para escuchar el mensaje que quiere darnos a través de su Palabra **¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo?** Se trata de describir algunos aspectos del texto: personajes, el lugar, lo que dicen y hacen, lo que más nos llama la atención.
- ✓ **Meditación:** Meditamos sobre lo que nos dice la Palabra de Dios que hemos proclamado. **¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros?** (Este momento se hace en silencio).
- ✓ **Oración:** Respondemos al Señor que nos ha hablado a través de su palabra **¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra?** En este momento presentamos oraciones breves al Señor. Y a cada oración respondemos: *Danos siempre tu cuerpo y tu Sangre Señor.*
- ✓ **contemplación:** Nos quedamos asombrados, fascinados, en silencio, en calma, dejándonos animar por el ardor de la Palabra y la fuerza del Espíritu Santo. **¿Qué nos pide el Señor que hagamos después de escuchar su Palabra?**

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA



GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA C PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS



“«El Señor Jesús, la noche en que fue entregado» (1 Cor. 11, 23), instituyó el Sacrificio eucarístico de su cuerpo y de su sangre. Las palabras del apóstol Pablo nos llevan a las circunstancias dramáticas en que nació la Eucaristía. En ella está inscrito de forma indeleble el acontecimiento de la pasión y muerte del Señor. No sólo lo evoca, sino que lo hace sacramentalmente presente. Es el sacrificio de la Cruz que se perpetúa por los siglos. Esta verdad la expresan bien las palabras con las cuales, en el rito latino, el pueblo responde a la proclamación del misterio de la fe que hace el sacerdote: Anunciamos tu muerte, Señor.

La Iglesia ha recibido la Eucaristía de Cristo, su Señor, no sólo como un don entre otros muchos, aunque sea muy valioso, sino como el don por excelencia, porque es donde Sí mismo, de su Persona en su santa humanidad y, además, de su obra de salvación. Ésta no queda relegada al pasado, pues «todo lo que Cristo es y todo lo que hizo y padeció por los hombres participa de la eternidad divina y domina así todos los tiempos...».

Cuando la Iglesia celebra la Eucaristía, memorial de la muerte y resurrección de su Señor, se hace realmente presente este acontecimiento central de salvación y «se realiza la obra de nuestra redención». Este sacrificio es tan decisivo para la salvación del género humano, que Jesucristo lo ha realizado y ha vuelto al Padre sólo después de habernos dejado el medio para participar de él, como si hubiéramos estado presentes. Así, todo fiel puede tomar parte en él, obteniendo frutos inagotablemente. Ésta es la fe de la que han vivido a lo largo de los siglos las generaciones cristianas. Ésta es la fe que el Magisterio de la Iglesia ha reiterado continuamente con gozosa gratitud por tan inestimable don. Deseo, una vez más, llamar la atención sobre esta verdad, poniéndome con vosotros, mis queridos hermanos y hermanas, en adoración delante de este Misterio: Misterio grande, Misterio de misericordia. ¿Qué más podía hacer Jesús por nosotros? Verdaderamente, en la Eucaristía nos muestra un amor que llega «hasta el extremo» (Jn. 13, 1), un amor que no conoce medida (Carta encíclica Ecclesia de Eucharistia, del Papa San Juan Pablo II, n. 11).

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

- ♣ **Actuamos:** la escucha atenta de La Palabra de Dios proclamada y orada en la Iglesia transforma la vida del cristiano, para comprometerse en la transformación de su familia y de la comunidad en donde vive.
- **Comunión y contemplación no se pueden separar, van juntas**

“Ha sido muy importante reconocer la centralidad de la celebración, en la que el Señor convoca a su pueblo, lo reúne en torno a la doble mesa de la Palabra y del Pan de vida, lo alimenta y lo une a sí en la ofrenda del Sacrificio. No podemos concentrar toda la relación con Jesús Eucaristía en el único momento de la santa misa, porque se corre el riesgo de vaciar de su presencia el resto del tiempo y de los espacios existenciales; podemos percibir también la presencia constante de Jesús en medio de nosotros y con nosotros, una presencia concreta, cercana, entre nuestras casas, como «Corazón palpitante» de la ciudad, del país, del territorio



GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA C PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS



con sus diversas expresiones y actividades. El Sacramento de la caridad de Cristo debe permear toda la vida cotidiana.

El culto del Santísimo Sacramento es como el «ambiente» espiritual dentro del cual la comunidad puede celebrar bien y en verdad la Eucaristía. La acción litúrgica sólo puede expresar su pleno significado y valor si va precedida, acompañada y seguida de esta actitud interior de fe y de adoración. El encuentro con Jesús en la santa misa se realiza verdadera y plenamente cuando la comunidad es capaz de reconocer que Él, en el Sacramento, habita su casa, nos espera, nos invita a su mesa, y luego, tras disolverse la asamblea, permanece con nosotros, con su presencia discreta y silenciosa, y nos acompaña con su intercesión, recogiendo nuestros sacrificios espirituales y ofreciéndolos al Padre.

En el momento de la adoración eucarística todos estamos al mismo nivel, de rodillas ante el Sacramento del amor. El sacerdocio común y el ministerial se encuentran unidos en el culto eucarístico. Estar todos en silencio prolongado ante el Señor presente en su Sacramento, es una de las experiencias más auténticas de nuestro ser Iglesia, que va acompañado de modo complementario con la de celebrar la Eucaristía, escuchando la Palabra de Dios, cantando, acercándose juntos a la mesa del Pan de vida. Comunión y contemplación no se pueden separar, van juntas. Para comulgar verdaderamente con otra persona debo conocerla, saber estar en silencio cerca de ella, escucharla, mirarla con amor; estas mismas actitudes la vivimos al entrar en comunión con Jesucristo. En la verdadera comunión, preparada por el coloquio de la oración y de la vida, podemos decir al Señor palabras de confianza, sentir que su presencia penetra todo nuestro ser, llenándolo de paz. Si falta esta dimensión en la comunión sacramental puede llegar a ser, por nuestra parte, un gesto superficial.

El centro del culto está en Cristo mismo, en su persona, en su vida, en su misterio pascual, lo sagrado ha encontrado su cumplimiento en Jesucristo, Amor divino encarnado. Lo sagrado tiene una función educativa. Dios, nuestro Padre envió a su Hijo al mundo para dar cumplimiento también a lo sagrado. En el culmen de esta misión, en la última Cena, Jesús instituyó el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre, el Memorial de su Sacrificio pascual. Actuando de este modo se puso a sí mismo en el lugar de los sacrificios antiguos, pero lo hizo dentro de un rito, que mandó a los Apóstoles perpetuar, como signo supremo de lo Sagrado verdadero, que es él mismo. Con esta fe, queridos hermanos y hermanas, celebramos hoy y cada día el Misterio eucarístico y lo adoramos como centro de nuestra vida y corazón del mundo". (Homilía del Santo Padre Benedicto XVI, 7 de junio de 2012).

- ❖ **Oración final:** Terminemos nuestro encuentro orando por las intenciones del Santo Padre: para que las redes sociales favorezcan la solidaridad y el respeto del otro en sus diferencias. Oremos también por la intención diocesana: para que las familias promuevan en sus hijos el amor por la misión al servicio de la Iglesia Universal. Padre nuestro...